

Estudios de caso relacionados con las revoluciones en el norte de África y Oriente próximo

Eva NAVARRO y Agustín GARCÍA MATILLA*

Propuesto: 18 de mayo de 2011

Evaluable: 20 de mayo de 2011

Aceptado: 22 de mayo de 2011

(Abstracts y palabras clave al final del texto)

INTRODUCCIÓN

Las revoluciones acaecidas en países del norte de África y Oriente Próximo desde enero de 2011, han sido significativas no sólo por la magnitud humana y política de los hechos en sí, sino por el crucial papel que han desempeñado en ellas Internet y las redes sociales. Estas plataformas actuaron como movilizadoras de la respuesta ciudadana —llevando a la práctica la teoría de las “multitudes inteligentes” planteada por Rheingold— y como espacio para formas de comunicación alternativas al periodismo profesional¹. Esto, a su vez, ha provocado nuevas formas de control y censura por parte de los gobiernos de los países implicados.

H. Rheingold (2002) define las “multitudes inteligentes” como “grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas —políticas, sociales, económicas— gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modelos de organización, a una escala novedosa, entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos.” Estas palabras del prólogo a la edición castellana del libro *Multitudes inteligentes*, describen de forma clara el fenómeno de apropiación o empoderamiento de la red por parte de las multitudes. Las reflexiones de Rheingold (2002, 2004) nos permiten volver a las teorizaciones de Deleuze y Guattari (1977, 1980) sobre la metáfora del rizoma. Autores como Ragnedda (2008) recuperan también esos viejos conceptos para aplicarlos a una visión renovada del papel de los nuevos medios frente a formas de poder que desde el 11-S habían cobrado un auge renovado.

Estas nuevas olas de revolución y movilización social nos hacen orientar nuestras indagaciones en torno a tres grandes cuestiones sobre las que reflexionaremos en este artículo.

* Profesores de la asignatura *Comunicación, Educación y Sociedad en el contexto digital* de la Universidad de Valladolid en el Campus de Segovia. Agustín García Matilla es Catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Valladolid en el Campus de Segovia.

¹ “Tunisie: La presse classique à l’épreuve du journalisme citoyen”, 17 de febrero de 2011 <http://www.webmanagercenter.com/management/article-102260-tunisie-la-presse-classique-a-l-epreuve-du-journalisme-citoyen> (Consultado el 6 de mayo de 2011)

¿Podríamos pensar que multitudes inteligentes, sin una base organizativa tradicional ni previamente estructurada según una ideología predeterminada, sin militancia política concreta, se han movilizadado y han conseguido derrocar regímenes autoritarios asentados en el poder desde hace décadas? ¿Ha sido la web 2.0 un instrumento imprescindible para la difusión de nuevos géneros épicos que han llevado a la práctica la utopía de la metáfora rizomática de Deleuze y Guattari? ¿Qué peligros subyacen en la revitalización de esas utopías que siguen tomando como base supuestas revoluciones tecnológicas al servicio de otro mundo posible?

La aparición de nuevas formas de “periodismo ciudadano”, al amparo de la web 2.0, ha abierto un amplio debate en el que los profesionales de la comunicación han polemizado sobre las repercusiones que este fenómeno tiene para el periodismo profesional; especialmente en lo que concierne a los aspectos deontológicos, a la veracidad de las fuentes, a los riesgos de manipulación, y al rigor de la información que se ofrece. En cualquier caso, estamos ante una nueva forma de comunicación y difusión de información que parte de los propios ciudadanos (Cebrián 2008) y de la que incluso la prensa y los medios de comunicación oficiales se llegan a servir, cuando la censura oficial les veta el acceso a los lugares de conflicto. Las imágenes e informaciones generadas por los propios protagonistas de los hechos parecen ser pruebas fehacientes que nos suministran una imagen fidedigna de lo que pasa en esos lugares. Un ejemplo de ello fue la retransmisión prácticamente en directo de las manifestaciones en Egipto en enero del 2011 que acabaron con el régimen de Mubarak, grabadas con móviles y subidas inmediatamente a YouTube, mostrando así una versión alternativa a la ofrecida por los medios oficiales.

Cabe preguntarse si estamos ante nuevos géneros periodísticos y si es así, ¿qué los caracteriza? Creemos poder afirmar que estas nuevas formas de periodismo han hecho de la red el entorno de una *vox populi* que crea historias y “contrarrelatos” que ponen en tela de juicio las versiones oficiales difundidas a través de medios como la televisión o la prensa. ¿Estamos ante un nuevo género literario que, de modo más o menos consciente, enraiza con la literatura tradicional oral de carácter heroico? ¿Nos hallaríamos ante una especie de épica de carácter digital? ¿Cuáles son las características de los relatos, creados al amparo de estas movilizaciones, que se erigen en obras colectivas, abiertas, hipertextuales, populares y que apelan a una respuesta predominantemente emocional de los receptores, en proporción directa a la carga emocional de los propios mensajes? A nuestro juicio, estamos ante relatos, que se mueven entre la crónica y la leyenda, y que comparten ciertos rasgos con la literatura épica tradicional y popular. Habría que preguntarse aquí también si las estructuras tradicionales de poder se han infiltrado en un comunicación supuestamente popular para seguir manipulando las conciencias de la ciudadanía mundial.

REDES Y MULTITUDES INTELIGENTES: NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

Quando Rheingold acuña el término “multitudes inteligentes” en su libro *Smart Mobs: The Next Social Revolution* (2002) hace alusión, entre otros, a fenómenos

como las manifestaciones de ciudadanos filipinos que contribuyeron a derrocar al régimen de Estrada y a las movilizaciones de Seattle contra la Organización Mundial del Comercio. Más adelante Rheingold explica cómo “En Corea, la cibergeneración encontró una nueva voz mediática en OhMyNews.com, con 26.000 reporteros ciudadanos. Cuando *OhMyNews* informó de que el candidato predilecto de la comunidad de lectores de dicho medio iba perdiendo, según los sondeos realizados a la salida de los colegios electorales, cientos de miles de lectores enviaron unos 700.000 correos electrónicos e incontables SMS para movilizar el voto, y de ese modo lograron cambiar el resultado electoral. El presidente electo, Roh, prescindió de los medios tradicionales y concedió su primera entrevista a *OhMyNews*” (Rheingold, H, 2004: 14).

Como ha recordado Massimo Ragnedda, en su libro *La Società Postpanottica* (2008), ya Deleuze y Guattari (1980), opusieron la metáfora del rizoma a la tradicional metáfora de las ramificaciones arborescentes, planteando seis principios que se han tomado como una referencia inspiradora para analizar cómo “multitudes inteligentes” trabajan comunicativamente en las redes creadas dentro de los cibermedios, hipermedios, transmedios y los múltiples entornos que se mueven a partir de la web 2.0. (Aparici 2010) Esos seis principios son: 1.º y 2.º, de conexión y de heterogeneidad; 3.º de multiplicidad; 4.º de ruptura significante; 5.º y 6.º, de cartografía y calcomanía.

A través de los principios de conexión y de heterogeneidad, sabemos que cualquier punto de un rizoma puede ser conectado con cualquier otro. Mientras que en el árbol todo requiere un orden y una estructura jerárquica, en el rizoma cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico. Para Deleuze “un eslabón semiótico es como un tubérculo que aglutina actos muy diversos, lingüísticos, pero también perceptivos, mímicos, gestuales, cognitivos: no hay lengua en sí, ni universalidad del lenguaje, tan sólo hay un cúmulo de dialectos, de *patois*, de *argots*, de lenguas especiales.” (G. Deleuze, Introducción, *Rizoma*, 1977).

Por el tercer principio, sabemos que “la multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza (las leyes de combinación aumentan, pues, con la multiplicidad). Las multiplicidades se definen por el afuera: por la línea abstracta, línea de fuga o desterritorialización según la cual cambian de naturaleza al conectarse con otras.” (G. Deleuze, Introducción, *Rizoma*, 1977).

Por el cuarto principio, de ruptura asinificante, sabemos que un rizoma aunque sea roto interrumpido en cualquiera de sus partes siempre puede reiniciarse, Deleuze hace alusión a cómo las hormigas constituyen un rizoma animal y aunque sean en parte destruidas no cesan de reconstruirse.

Finalmente, en los principios quinto y sexto, de calcomanía y cartografía, se nos aclara que un rizoma “no responde a ningún modelo estructural o generativo. Es ajeno a toda idea de eje genético, como también de estructura profunda. (...) El mapa es abierto, capaz de ser conectado en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciando por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte,

construirse como una acción política o como una meditación. (...) Contrariamente al calco, que siempre vuelve ‘a lo mismo’, un mapa tiene múltiples entradas. Un mapa es un asunto de ‘performance’, mientras el calco siempre remite a una supuesta ‘competence’” (G. Deleuze, Introducción, *Rizoma*, 1977).

¿HACIA NUEVAS FORMAS DE PERIODISMO? LOS CIUDADANOS: DE ESPECTADORES A “NEWS-MAKERS”

Como ya han señalado Kovach y Rosenstiel (2003), los periodistas han consensuado una serie de elementos con los que identifican el compromiso de los propios profesionales con un ejercicio de periodismo de calidad. Esos nueve elementos pueden describirse así: la lealtad hacia los ciudadanos, la disciplina de verificación, la independencia en relación a los protagonistas de la información, el ejercicio de un control independiente del poder, la prestación de un servicio como foro público para la crítica y el comentario, el esfuerzo para que el significativo sea sugerente y relevante, la elaboración de noticias exhaustivas y proporcionadas, y el respeto a la conciencia individual de sus profesionales. No se nos oculta que en la práctica estos principios han sido vulnerados reiteradamente. En la primera Guerra del Golfo cuando la información se vio manipulada desde antes de que las fuerzas aliadas entraran en conflicto, cuando la asociación *Ciudadanos por un Kuwait libre* contrató los servicios de la empresa norteamericana Hill and Knowlton y ésta generó una auténtica campaña de desinformación que culminó con la aprobación de la declaración de Guerra contra Sadam Hussein. Un personaje aparentemente anónimo, Nayirá, apareció como único testigo de un supuesto brutal y deleznable hecho. La joven kuwaití, declaró haber presenciado cómo soldados del ejército iraquí habían desconectado cientos de incubadoras de un hospital de Kuwait, matando a más de 300 bebés. Esta fue la prueba que justificó la aprobación en el congreso norteamericano de la declaración de guerra. Muchos meses después se comprobó que la historia había sido inventada y que la desconsolada Nayirá era en realidad la hija del embajador kuwaití en Washington. Esta historia es un eslabón más de una larga serie de acontecimientos que han generado el progresivo descrédito de la profesión periodística en las últimas décadas debido a la vulneración de viejos ideales del periodismo de más rai-gambre. Si en 1991 durante la primera Guerra del Golfo, la información fue sistemáticamente censurada, durante la invasión de Irak, el ejército norteamericano cambió de táctica y recurrió a “encamarse” (el término *embedded* traducido al castellano como periodistas “empotrados” en el ejército, en realidad connota algo más fuerte y que sirve mucho más gráficamente a la idea de una relación tan estrecha que contraviene el principio de independencia ante el poder) (García Matilla 2004). La supuesta existencia de armas de destrucción masiva en Irak, volvió a servir de justificación para que el ejército norteamericano invadiera este país.

La expansión de los medios de información digitales ha democratizado, aparentemente, la publicación de informaciones de todo tipo, y la difusión de imágenes, producidas por ciudadanos, cubriendo así las lagunas de la prensa y las cadenas de televisión. Las revueltas en el mundo árabe han sido un ejemplo de cómo la comu-

nicación digital a través de blogs y redes sociales ha dado una vuelta más de tuerca, confirmando su influencia y alcance político y social.

Como señala Patrick Butler “la tecnología —omnipresente hasta en los países pobres— no sólo posibilita la circulación más libre de información, sino que anima también a ciudadanos que antes se sentían impotentes al no tener un papel en la producción de los cambios en sus sociedades.” (Butler 2007: 4) A pesar de la censura de sus respectivos gobiernos a periodistas y blogueros, el alcance de la comunicación alternativa promovida por los ciudadanos, gracias a Internet o los móviles, ha ayudado incluso a producir cambios políticos debido a que la movilización ha sido mayor. Hemos podido verlo en los casos de Egipto y Túnez.

Es evidente que la aparición de contenido generado por el usuario ha supuesto una verdadera revolución cultural, que para muchos profesionales de la información implica tanto oportunidades como peligros considerables que requieren la atención de la sociedad. De esta manera, “los ciudadanos tienen ahora mucho más control de la forma y frecuencia con que reciben la información. Pueden reaccionar y participar en ella, si así lo desean” (Pecquerie y Kilman 2007: 10). En su libro *Nosotros, los medios*, Dan Gillmor (2003), uno de los padres del concepto de periodismo ciudadano, defiende que en este contexto la difusión de noticias se está convirtiendo más en un diálogo entre el proveedor y el receptor de la información, en lugar de la imposición de opiniones y perspectivas por una minoría selecta. El reverso de todo esto es que Internet proporciona, a su vez, posibilidades nuevas extraordinarias para la manipulación generalizada, y algunas veces peligrosa, de la información, que es muy difícil, si no imposible, de contener. Como también se pregunta Butler: “¿Cómo podemos estar seguros de que las imágenes no fueron manipuladas digitalmente? ¿Podemos confiar en la información que proviene de personas que son activistas en sus causas y no periodistas profesionales imparciales?” Este riesgo de manipulación se halla evidentemente también en los medios oficiales y en el periodismo ejercido por profesionales, especialmente en países con regímenes políticos represivos.

Para Jaume Andreu² “por encima de todo, Internet es una nueva plaza pública” abierta a la participación ciudadana, que puede desembocar en un caos si no se aplican los filtros y controles adecuados a toda la información y contenidos que se publican. Por eso, debido en parte a esta discusión en torno a la autoría del material aportado por los usuarios, actualmente la etiqueta “periodismo ciudadano” está dejando paso al concepto más completo de contenido generado por el usuario (Pecquerie y Kilman 2007). Desde la aparición de internet y las nuevas tecnologías, los profesionales del periodismo han insistido en defender, “ahora más que nunca”, la figura del periodista profesional “si se quiere salir a flote de la avalancha de información que proporcionan Internet, los cientos de canales de televisión y los servicios de agencia o teletexto de gran inmediatez.” Según esta visión, los periodistas tendrán que ser quienes nos aclaren qué es importante y qué no; quienes nos alerten sobre

² ANDREU, J., “El ágora digital.” El País.com //23/02/2010
http://www.elpais.com/articulo/opinion/agora/digital/elpepiopi/20100223elpepiopi_13/Tes
 (Consultado el 24 de febrero de 2010).

las amenazas potenciales que puedan estar surgiendo al amparo de estos medios, “cumpliendo así la denominada función de “vigilancia” o de “canalización de la atención” (*agenda-setting*) que se le adjudicó a los medios periodísticos” (Weaver 1999: 223). En la legitimación de su labor, los profesionales del periodismo siguen coincidiendo en afirmar que, aunque el contenido puede ser producido lo mismo por consumidores, lectores o comentaristas, se necesitan periodistas formados para convertir el contenido en “periodismo”³.

Los blogs y redes sociales se han erigido en plataformas para hacer oír, directa e inmediatamente, sin intermediarios, las voces del pueblo y la conexión de los medios profesionales, de forma directa, con estos nuevos medios produce así una cobertura inmediata imposible de lograr con otras fuentes. En este escenario, al amparo de las nuevas tecnologías, se ha ido forjando una figura nueva en la comunicación y el periodismo (así como en otros campos de la cultura) y es la del bloguero. En situaciones de conflicto como las que han tenido lugar en el mundo árabe, esta figura, en principio independiente, es crucial, pues puede acceder a los hechos de su país antes que los medios profesionales y además sirve de puente entre los ciudadanos de su país y el resto del mundo, al canalizar en su bitácora los hechos, los relatos y las reacciones populares. Esta labor ha sido ya reconocida por el periodismo profesional. Uno de estos casos es el del egipcio Wael Abbas, merecedor, en 2007, del premio concedido por el International Center for Journalists por constante denuncia de los abusos contra los derechos humanos en su país a través de su blog, *Misr Digital* (La conciencia egipcia): <http://misrdigital.blogspot.com>, numerosas veces censurado⁴. El propio Abbas ha llegado a expresar en entrevistas⁵ cómo él y otros blogueros —así como los periodistas tradicionales que han osado informar sobre temas similares— han ayudado a convencer a los egipcios de que pueden participar activamente en producir cambios en la sociedad. El trabajo con éste y otros blogueros en países árabes llevó al periodista Stephen Franklin, del *Chicago Tribune*, (dedicado a entrenar a periodistas en Egipto), a crear el decálogo “*Ten Steps to Citizen Journalism Online*” (“Diez pautas para el periodismo ciudadano en Internet”): una guía que incluye entre sus temas el contenido, la comercialización y la seguridad de los blogueros. Franklin y otros profesionales han reconocido que puede ser más eficaz trabajar con estos, ya que tienen mayor libertad de expresión y, en muchos aspectos, mayor impacto en sus sociedades que los periódicos, la radio y la televisión. El caso de Abbas es uno de los muchos ejemplos del bloguero “profesionalizado”, cuyo trabajo basado en la documentación y el contraste de sus fuentes lo distinguen del ciudadano que simplemente genera y comparte contenidos en la red.

³ VV.AA., “Goodbye Gutenberg” Especial sobre el futuro del periodismo. En *Periodistas*, n. 24, primavera 2011, pp: 8-29.

⁴ Amira Al Hussaini, “Egypt: YouTube Disables Activist’s Account”. *Global Voices*, 28 de noviembre 2007 <http://advocacy.globalvoicesonline.org/2007/11/28/egypt-youtube-disables-activists-account/> (Consultado: 4 de mayo de 2011)

⁵ “Interview: Wael Abbas. Egypt’s activist bloggers are “the spark in the oven”” En *The Beta Hub*. The global platform for human rights media and action, 1 de agosto de 2008 <http://hub.witness.org/en/WaelAbbas> (Consultado: 4 de mayo de 2011)

También en Túnez, a raíz de las últimas revueltas en distintos países árabes, se han dado a conocer nuevos nombres de blogueros y blogueras que han alentado y liderado desde sus páginas las movilizaciones populares. En una entrevista a *El País*⁶ la joven Leila Ben Mheni, creadora del popular blog *A Tunisian Girl*, recuerda el papel decisivo de las redes sociales en la revolución. “Facebook, Twitter y otras redes sociales han servido a los tunecinos para informarse de lo que sucedía —los medios públicos lo ocultaban— y también para movilizarse.” Para esta fuente las filtraciones de Wikileaks sobre la corrupción del régimen no fueron el detonante para la revolución, ya que la revolución era algo que se venía gestando en el espíritu de los tunecinos. Pero, sin duda, uno de los casos más llamativos ha sido el del tunecino Slim Amamou, que de *blogger* fuertemente perseguido por el régimen de Zine al Abidine Ben Alí ha pasado a convertirse en Secretario de Estado de Juventud y Deporte del nuevo gobierno en transición⁷.

Estos tres casos ejemplifican, además, una de las características que más se han destacado en estas revueltas y es el perfil eminentemente joven de sus participantes, especialmente en la movilización en Internet y en las redes sociales. Para algunos medios Internet es para los jóvenes árabes, más que para otros, “la máscara de oxígeno que les permite respirar, y expresarse con la libertad que sus gobernantes y familias les roban”⁸. Este hecho parece resultar aún más cierto en el caso de las mujeres, que pueden saltarse en la Red las restricciones que la cultura tradicional les reserva. Eso explicaría la proliferación de blogueras, de todas las edades y de todas las tendencias, en el mundo árabe y en otras zonas donde las mujeres gozan de menos libertades⁹. De ahí que otro rasgo destacable en los casos que nos ocupan haya sido el de la gran presencia y protagonismo de las mujeres en las protestas callejeras y en el liderazgo de las manifestaciones en la red¹⁰. Como ya ha señalado la prensa internacional, “en Túnez, en Egipto, en Marruecos, en Libia, incluso en el conservador Yemen, las mujeres árabes no sólo

⁶ Ignacio Cembrero, “Entrevista a Lina Ben Mehenni, ‘Bloguera’ de la revolución tunecina” *El País* 27/01/2011 http://www.elpais.com/articulo/internacional/Gracias/redes/sociales/tunecinos/movilizaron/elpepuint/20110127elpepiint_9/Tes (Consultado: 27 de enero de 2011)

⁷ “Tuiteando’ el primer consejo de ministros tunecino”, *El Mundo*, 21/01/2001 <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/20/internacional/1295550181.html> (Consultado el 9 de febrero de 2011). Al respecto de esta noticia es interesante la reflexión del periodista y bloguero Rafael Díaz Arias en su propio blog, Periodismo Global, bajo la entrada: “Tuitear’ el consejo de ministros de Túnez ¿transparencia o banalidad?”: <http://periodismoglobal.com/2011/01/21/tuitear-el-consejo-de-ministros-de-tunez-%C2%BFtransparencia-o-banalidad/> (Consultado el 22 de enero de 2011)

⁸ Ana Carbajosa, “Reportaje: la rebelión de los jóvenes. Luchando por el cambio” *El País*, 06/02/2011 http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Luchando/cambio/elpepusocdmg/20110206elpepdmgprep_1/Tes (Consultado el 9 de febrero de 2011)

⁹ Ana Carbajosa, “La Red libera a las ‘blogueras’ de Gaza.” En *El País*, 8 de marzo de 2011. http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Red/libera/blogueras/Gaza/elpepusoc/20110308_elpepusoc_3/Tes Y Sal Emergui “Las blogueras de Gaza” En *El Mundo*, 8 de marzo de 2011. <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/orienteproximo/2011/03/08/las-blogueras-de-gaza.html> (Consultados: 8 de marzo de 2011).

¹⁰ Emad Mekay, “Las mujeres en las revueltas árabes”, 14 de febrero de 2011. En *Periodismo Humano*. <http://periodismohumano.com/mujer/las-mujeres-en-las-revueltas-arabes.html> (Consultado 3 de mayo de 2011)

han caminado junto a los hombres en las manifestaciones contra las tiranías, sino que han sido precursoras del cambio con una lucha que ya dura décadas por lograr la igualdad”¹¹.

Pero, junto a estos nombres propios, si algo impera verdaderamente en la red, es la proliferación de colectivos, algunos de ellos de carácter anónimo. Se trata de grupos de internautas que suelen organizarse por una causa concreta y que sirven para canalizar las voces anónimas de aquellos que comparten sus intereses. En Egipto, por ejemplo, fue crucial el papel del *Colectivo 6 de abril*, nacido y organizado en Facebook¹². Pero de todos estos grupos ha surgido uno que se hace llamar *Anonymous*, y que no está asociado a ninguna causa concreta, ni pertenece a ninguna asociación, sino que posee carácter global y se une a determinadas protestas y acciones. No se sabe cuántos ni quienes son, —“Anonymous puede ser cualquiera”— pero están repartidos por todo el planeta y han tenido un papel crucial en algunos de los últimos acontecimientos. En Túnez, por ejemplo, consiguieron bloquear algunas webs oficiales, también actuaron contra la SGAE y el Ministerio de Cultura en España o contra las empresas que retiraron su apoyo a Wikileaks¹³. *Anonymous* no dudó en prestar su ayuda al pueblo de Túnez cuando los internautas de este país les pidieron ayuda. “Quién se habría imaginado que la primera ciberguerra (entre un pueblo y su régimen) tendría lugar en Túnez”, se preguntaba la bloguera tunecina Sarah Ben Hamadi”¹⁴.

DEL PERIODISMO CIUDADANO A UNA ÉPICA DIGITAL

Estos cambios en la comunicación y la transmisión de la información llevan consigo igualmente la creación de unos relatos y discursos cuyas características deben ser analizadas en el contexto de la red, pero que a nuestro modo de ver comparten rasgos comunes con géneros narrativos tradicionales (Navarro 2011). ¿Estamos ante un nuevo género literario que, de modo más o menos consciente, enraiza con la literatura tradicional oral de carácter heroico? ¿Estamos ante una especie de épica de carácter digital?

Vamos a centrarnos sobre todo en dos casos concretos. Uno es el de Neda Agha Soltan —una joven manifestante en las protestas ciudadanas contra los resultados supuestamente fraudulentos de las elecciones iraníes de 2009— y el otro el del tunecino Mohamed Bouazizi, de 26 años, cuya inmolación el 17 de diciembre de 2010

¹¹ Trinidad Deiros, Mar Centenera y Oscar Abou-Kassem, “La revolución de las mujeres impulsa las revueltas árabes” *El Público*, 17/04/2011 <http://www.publico.es/internacional/371682/la-revolucion-de-las-mujeres-impulsa-las-revueltas-arabes> (Consultado 3 de mayo de 2011)

¹² Nacho Segurado “El ‘Movimiento 6 de abril’, de ‘oposición silenciosa’ a vanguardia de la revuelta egipcia” 04.02.2011 <http://www.20minutos.es/noticia/949980/0/movimiento/6-de-abril/egipto/> (Consultado el 3 de mayo de 2011)

¹³ http://www.elpais.com/articulo/reportajes/Somos/Anonymous/elpepusocdmg/20110116elpdm-grep_1/Tes

¹⁴ http://www.elpais.com/articulo/internacional/ciberataques/colapsan/todas/webs/regimen/tunecino/elpepuint/20110105elpepuint_11/Tes

fue detonante de la llamada “revolución de los jazmines” y lo convirtió en símbolo de los desheredados de su país. Ambos fueron mártires de las protestas del pueblo contra los gobiernos de sus respectivos países y elevados a la categoría de héroes de los relatos que se generaron a través de la red y los medios de comunicación a raíz de sus muertes.

1. LA IMAGEN COMO ORIGEN

La muerte, el 20 de junio de 2009, de la joven iraní, Neda Agha Soltan, tal vez hubiese pasado como “una más”. Pero el impactante vídeo de su terrible muerte, grabado a través de un teléfono móvil, desencadenó una protesta mundial tras ser colgado en YouTube y distribuirse rápidamente por toda la red. Todo esto alentó aún más el fuego de las protestas y provocó una expectación internacional, que se extendió a la política y que, tal vez de otro modo, habría sido menor o inexistente, o de una naturaleza completamente diferente. La publicación del vídeo de la muerte de Neda, y su consecuente reacción —en forma de protestas, textos, comentarios, imágenes, etc.—, tuvo dos consecuencias fundamentales: por un lado, dio lugar a la difusión de una versión de los acontecimientos alternativa a la ofrecida por fuentes oficiales del gobierno iraní¹⁵; y, por otro, tal repercusión mediática convirtió a una chica anónima en una heroína popular para la que se construyó un relato de su vida a partir de fragmentos de su propia biografía, fotografías en vida, etc., acorde al contexto en el que surgió. Es decir, la difusión de su muerte convirtió a Neda Agha Soltan en un personaje mediático, cuya personalidad y vida recreadas fueron completamente ligadas a los acontecimientos que la hicieron famosa. Este hecho vuelve a confirmar, por un lado, la ya repetida aserción de que sin imagen no hay noticia, y por otro, que cada vez más esas imágenes no provienen de los profesionales del periodismo, sino de los propios ciudadanos. El caso de Neda Agha Soltán es también un buen ejemplo de muchos de los temas que despiertan polémica respecto a los contenidos generados en red por los ciudadanos: la fidelidad de las fuentes, la vaga frontera entre imagen y realidad, etc. Por ejemplo, el vídeo que desencadenó todo el relato estuvo cargado de polémica en torno a su supuesta falsedad, y por otro, las informaciones sobre la joven iraní, los relatos sobre su vida y las circunstancias de su muerte conocieron diferentes versiones, y no faltó la difusión de imágenes y datos que no se correspondían con la realidad (o al menos, con la versión aceptada como real).

Volviendo al texto de Kovach y Rosenstiel en esta noticia que aglutina información y narración, podemos confirmar que “si pensamos en el quién como un personaje, en el qué como un argumento, en el dónde como escenario y en el cómo como un relato, podemos combinar narración e información. Las noticias dejan de ser simples datos y ganan en significado.” (Kovach, y Rosenstiel, 2003: 214) La historia de Neda tiene el protagonismo de un personaje que se convierte en emblemático, el argumento es dramáticamente efímero pues se concentra en la agonía y muerte de una persona ini-

¹⁵ <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/06/23/internacional/1245737789.html>

cialmente anónima, el cómo vincula esta historia con una carga de dramatismo que cobra aún más fuerza por interpelar directamente al espectador “yo mismo podría ser Neda”, “esa bala podría haber ido dirigida a mí o a cualquier otro manifestante”. Las imágenes tienen apariencia de verdad, es muy dudoso que pueda haber simulacro en la muerte de una persona, en los gritos de una muchedumbre desesperada cuando se es testigo de una vida que se apaga. Nada que ver con la testigo Nayirá, la escenificación llevada a cabo por la falsa testigo no puede ni asemejarse si quiera a una muerte en directo. Aun así los ciudadanos —como así sucedió— tendrán derecho a dudar acerca de si estas imágenes no forman parte de un nuevo simulacro.

Lo interesante en esta historia es cómo a través de las reacciones ciudadanas, y partiendo de un vídeo doméstico —verdadero o falso—, se trató de reconstruir el puzzle de la “historia real” sobre su muerte, en el contexto de las protestas en Irán; una historia que —al margen de la verosimilitud, objetividad y rigor de los datos que reúne— dará lugar a un relato, a una construcción narrativa (y lírica) creada por voces múltiples procedentes de todas las partes del mundo. Un relato cuyas características son posibles gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y a las redes sociales, y cuyo hilo conductor es la aclamación por la libertad y la condena de la represión contra el pueblo iraní. De todas las propuestas innovadoras que Kovach y Rosenstiel hicieron en su día sobre los elementos del Periodismo, la noticia de la muerte de Neda, sin ser una información inicialmente tratada por un mediador profesional, tiene la limitación de llegar a la audiencia sin permitir responder a preguntas básicas: “quién lo hizo y qué, cuándo, dónde, porqué y cómo sucedió” (Kovach y Rosenstiel 2003: 213), sin embargo estos mismos autores citan la entrevista mantenida para sus investigaciones con Roy Clark, quien inspirado en Rick Zahler habla de su método para *descongelar* una noticia según el cuál “Quién pasa a ser el personaje. Qué se convierte en el argumento. Dónde se convierte en el escenario. Por qué es la motivación o la causa. Finalmente, “Cómo se convierte en la narración”. La muchedumbre hace en este caso que el puzzle se reconstruya y que la imaginación de los propios espectadores complete la información, recopilando los datos biográficos del perfil de la joven asesinada, encontrando la metáfora en una muerte que representa a cientos de miles de ciudadanos anónimos, y poniendo la narración al servicio de una verdad contrapuesta a las mentiras generadas por el Gobierno iraní.

Según diversas fuentes, el gobierno de Irán reconoció 27 víctimas mortales durante los enfrentamientos tras las elecciones, aunque se cree que son más. De ellos, solo 4 fueron identificados, entre ellos Neda, tres de los cuales, que se sepa, eran estudiantes. Pero de todos, fue el caso de la joven el que trascendió al resto del mundo debido a la grabación de su trágica muerte y la publicación del vídeo en Youtube. A partir de aquí empezó una cadena de difusión que se extendió por todo el mundo, gracias a los blogs y a las redes sociales. En Twitter empezaron a formarse grupos de discusión bajo la palabra clave o etiqueta “Neda”, convirtiéndose horas después en uno de los temas más populares de la red social. Pronto llegó a canales oficiales internacionales, como CNN¹⁶. Posteriormente, el vídeo, anónimo, fue pre-

¹⁶ “La marea verde de Irán navega en Internet” En *20Minutos.es*, 16 de junio de 2009. <http://www.20minutos.es/noticia/474324/0/iran/twitter/internet/> [Consultado: 11 de marzo de 2010].

sentado a los prestigiosos premios de periodismo George Polk de la Universidad de Long Island, en Nueva York, y el jurado decidió concederle el primer premio. El jurado dijo que “este vídeo fue visto por millones y se convirtió en una imagen icónica de la resistencia iraní”. Y agregó que aunque: “No sabemos quién lo grabó o quién lo ‘subió’ pero sabemos su valor de noticia”¹⁷. Un valor que ya le había sido reconocido por el jurado del World Press. El jurado del premio (que honra a un periodista asesinado en Grecia en 1948) dio así reconocimiento a un ciudadano anónimo que, como miles que ahora portan pequeñas cámaras y teléfonos móviles, graban acontecimientos no cubiertos por los medios tradicionales. Sin embargo, tanto el vídeo como el premio se vieron envueltos en la polémica: uno sobre su veracidad —pues no faltaron, además del gobierno iraní, quienes lo tacharon de montaje— y el otro por el hecho de calificar un documento de este tipo como periodismo, cuestionando así la autoridad del periodismo ciudadano frente al periodismo profesional. No obstante, y a pesar de las objeciones y del hecho de que no se ha podido comprobar la autenticidad del vídeo, ni siquiera cómo murió, ni quién disparó, debido a la falta de información oficial, Neda se convirtió, para muchos iraníes y para los que la rememoran en todo el mundo, en un símbolo de libertad y de ahí en leyenda. Pero como ya se ha señalado, sin imagen no hubiese existido el relato.

Algo similar ocurrió con la difusión de las revueltas populares en Egipto y anteriormente en Túnez. Neda es una heroína, a su pesar, cuya imagen agónica da la vuelta al mundo; en el caso de Túnez, la revuelta se desencadena en un gesto heroico de inmolación que acaba con la muerte el 5 de enero de 2011 del joven Mohamed Bouazizi, un vendedor ambulante de 26 años que se quema vivo en Sidi Buozid. De las fotografías que han dado la vuelta al mundo, una es la de un hombre ardiendo, visto de espaldas y de pie, la otra presenta al joven en sus últimas horas de vida, totalmente cubierto por vendas, mientras recibe la visita del Presidente del país Zine el Abidine Ben Alí.

2. ESTRUCTURA Y DISCURSO

Como ya hemos anunciado, estos relatos digitales, colectivos, pluriformes y heteroglósicos poseen algunas características que nos llevan a establecer relaciones con la literatura épica tradicional de carácter heroico. Gracias a este género las vidas de los héroes y sus gestas pasaban de boca en boca, transformadas y decoradas por la imaginación, el sentimiento, el deseo y la fantasía del pueblo (Deyermond 1991). Algunos de esos puntos en común más importantes serían, por ejemplo: 1. El relato surge a partir de un hecho real desarrollado y recreado colectivamente a partir de numerosos fragmentos de la historia; 2. El relato tiene un héroe o heroína, (mártires, en ambos casos); y 3. Es popular, ya que se recrea por medio de su transmisión, cuando los receptores pasan a ser transmisores de esa historia. Esa oralidad tradi-

¹⁷ Mercedes Bunz, “Anonymous video of Neda Aghan-Soltan’s death wins Polk award” *The Guardian*, 16 de febrero de 2010. <http://www.guardian.co.uk/media/pda/2010/feb/16/george-polk-awards> [Consultado: 11 de marzo de 2010].

cional, en el entorno digital habría sido ampliada por textos (verbales y audio-visuales) digitales que los propios usuarios (emirecs) crean y consumen e intercambian. En el caso del relato digital, a diferencia de la literatura escrita, no existe un único texto propiamente dicho, sino un hipertexto: un relato múltiple y heterogéneo construido a partir de diferentes fragmentos producidos por muchos autores, la mayoría de ellos anónimos. Se trataría de un autor colectivo constituido por los propios lectores (emirecs: receptores y emisores). Estamos, por tanto, ante una especie de relato-mosaico, virtual y popular, con múltiples versiones, focalizaciones y puntos de vista, tantos como internautas (Navarro 2011; Aparici 2010).

Pero de todos los rasgos, la nota detonante es, en todos los casos, la emotividad del discurso, en el que son comunes frases del tipo: “All she wanted was the proper vote of the people to be counted” o “She died full of love” (en el caso de Neda). También apelan a las emociones las que hablan de Mohamed Bouazizi, a la comprensión de su gesto, por un lado, y a la culpabilidad del sistema, por otro: “No lo escucharon” o “Se suicidió porque se sintió humillado”, declaró su hermana a los medios¹⁸. Asimismo, la mayoría de las imágenes que ilustran, o más bien componen, este hipertexto son impactantes. En el caso de Mohamed, su imagen se simboliza con el fuego, y en el de Neda, la sangre es el elemento más destacado, que además se sigue usando de forma “performática” en subsiguientes protestas, pasando a ser así un recurso del relato. Junto al color rojo de la sangre, símbolo de la muerte de Neda y de la de otros manifestantes, otros dos colores se convierten en estandartes de las representaciones gráficas de Neda: el verde, que ya era el color de la oposición en los actos de protesta (que además significa esperanza) y el blanco (de la paz y la pureza). Rojo, blanco y verde son además, los colores de la bandera de Irán. En las protestas de Túnez resaltan los colores rojo, blanco y negro.

En cuanto al espacio de los relatos, éstos presentan también diferentes dimensiones. Por un lado, Irán y Túnez son los lugares geográficos en los que empieza la historia pero inmediatamente ésta se extiende al mundo entero, al actuar los personajes en un contexto internacional, global; por otro lado, el espacio de la diégesis sucede en lo que McLuhan llamó la “aldea global”, el narrador, los narradores son incontables, y participan en la creación del relato desde todos los rincones del mundo. En este sentido, también se puede afirmar que hay un tercer espacio: el de la red, que es el que permite que esto ocurra, y que las diferentes voces de la aldea global puedan darse cita.

Respecto al tiempo del relato, éste también es múltiple, pues aunque hay una historia lineal, que empieza en el momento de la muerte o de la autoinmolación y desemboca en el impacto mundial de la misma, el relato está fragmentado en diferentes textos, que corresponden a diferentes voces y puntos de vista. Además existen *flashbacks* en la historia, ya que el relato incluye la vida de los personajes en momentos de su pasado, construyendo así la biografía de los héroes hasta su muer-

¹⁸ Antonio Parreño, “Mohamed Bouazizi, el hombre que prendió la mecha en Túnez”, Monográfico de RTVE sobre las revueltas en el mundo árabe. 23 de enero de 2011. <http://www.rtve.es/noticias/20110123/mohamed-bouazizi-heroe-icone-revolucion-tunecina/397339.shtml> (Consultado: 29 de abril de 2011)

te y a partir de ahí la trayectoria del mito después de ésta. Se puede hablar, por tanto, de multiplicidad temporal y de no linealidad, ya que en la red “se genera un ciber-tiempo peculiar que somete los procesos comunicativos a unas relaciones simultáneas en plena sincronía de unos con otros y, además, en una asincronía” (Cebrián Herrerros 2008: 355).

Asimismo, como todos los relatos épicos, éstos presentan una serie de personajes cuya naturaleza corresponde a la función que tienen dentro de la historia. De todos ellos, cabe destacar los papeles de héroes y los de antihéroes. En la poesía épica existe una historia o un acontecimiento (real o presentado como tal) que da pie a la composición del relato y a la creación de la figura del héroe. En los casos que nos ocupan, tanto los relatos sobre los dos mártires como las circunstancias de su muertes, se remontan a días antes de su fallecimiento. En su construcción participan las voces de los que los conocieron, la familia, los que compartieron los últimos minutos de su vida y las voces anónimas que, a través de internet, alimentaron la creación de ambos como personajes épicos y heroicos. En ambos casos, las personas reales eran jóvenes con los que muchos de sus conciudadanos o de otros países podían identificarse fácilmente o compartir una situación similar. Mohamed Bouazizi tenía un diploma universitario en informática, pero estaba en paro, como el 14% de la población tunecina y la mitad de los jóvenes de los países árabes, según un estudio del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas y la Liga Árabe. Su puesto ambulante era la única fuente de ingresos con la que podía ayudar a subsistir a su familia.¹⁹ La persona real, Neda Agha Soltan (nacida en 1982) era estudiante de filosofía. El primer dato que hay que destacar es su propio nombre: Neda significa “voz”, por lo que se le llamó pronto “la voz de Irán”, y también “ángel de Irán”, apelando a su luz, inocencia, bondad, belleza, justicia, etc., ya que, como todo héroe épico, reúne las cualidades más excelsas que puede tener un ser humano. Siempre descrita como una persona sociable, amante de la cultura, curiosa por otros países (los cuales conocía a través de la televisión, Internet...) pero respetuosa con las costumbres de Irán. De hecho, las imágenes que se conocen de ella la presentan con este doble aspecto. Por tanto, se trataba de una joven con la que muchos, dentro y fuera de su país, podían identificarse. Aunque, en ambos casos sus familias, especialmente sus madres defendían que sus hijos no eran activistas políticos, sí los describían como seres sinceros, defensores de la libertad, y conscientes con los problemas de su país²⁰. En el caso de Neda hay que tener en cuenta, además, que se trata de una mujer y que, por tanto, su condición de mártir presenta un doble carácter transgresor: el de haberse rebelado contra un gobierno opresivo (especialmente contra la mujer) y supuestamente fraudulento; y el de haber transgredido el papel de sumisión que el régimen iraní y el de otros países musulmanes otorgan a las mujeres. La reper-

¹⁹ Gloria Rodríguez “El joven mártir que cambió el destino de un país” *El País* 15/01/2011 http://www.elpais.com/articulo/internacional/joven/martir/cambio/destino/pais/elpepuint/20110115elpepuint_5/Tes

²⁰ “Irán recuerda al símbolo de las protestas”, BBC World, 30 de junio de 2009 http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/07/090730_0930_iran_soltan_ms.shtml [Consultado: 11 de marzo de 2010].

cusión mediática y política del caso de Neda como símbolo de la lucha contra la opresión en Irán y la defensa de las libertades llegó tan lejos que el propio presidente Obama le dedicó y compartió el Nobel de la Paz con ella²¹ y el Queen's College, de Oxford creó una beca en Filosofía con su nombre: Neda Agha-Soltan Graduate Scholarship in Philosophy²².

Los relatos en torno a las figuras de estos mártires de la libertad, poseen como todo relato un antihéroe y un contrarrelato, representados por los gobiernos de sus respectivos países, Mahmud Ahmadineyad y el gobierno de Irán, en el caso de Neda, y el del derrocado gobierno de Ben Alí en el caso de Mohamed Bouazizi. Los presidentes y sus defensores encarnan los rasgos contrarios a lo que estos héroes representan y contra los que luchan sus pueblos: la injusticia, la manipulación, la anulación de la libertad, la violencia y, frente a la voz, la censura o el silencio. Este contrapunto negativo es, como en la literatura, un recurso necesario para resaltar las virtudes de los héroes. Asimismo los antihéroes también construyen relatos totalmente opuestos a los creados por los medios alternativos. En el caso de Neda, el gobierno iraní siempre negó la veracidad del vídeo que recogía su muerte, hasta el punto de que encargó “analizarlo” para “demostrar” su falsedad e incluso llegó a afirmar que la CIA podía estar detrás de lo que podía ser un montaje para así justificar acciones contra Irán. Aunque con diferentes matices, en el caso de Túnez, el gobierno también defendía un relato opuesto al del pueblo, sobre las revueltas en el país. Pero en ambos casos, los relatos oficiales guardan, de entrada, una gran diferencia con el tipo de relatos colectivos que analizamos aquí (y que empezaron como contrarrelatos a la versión oficial), y es su dirección única y jerarquizada. Estos relatos oficiales suponen aún una muestra del uso tradicional del discurso y de los medios de comunicación (e incluso de la red), ya que lo que prima es un discurso unívoco, dirigido a un público que escucha, con el fin de propagar una “verdad” erigida como única. Esto contrasta con el relato cuya estructura es de red y está compuesto por múltiples voces que son a la vez emisoras y receptoras.

3. WE ARE ALL. LOS INTERNAUTAS COMO AUTORES Y PROTAGONISTAS FINALES DEL RELATO

“Todos somos Neda” y “Todos somos Mohamed Bouazizi” se convirtieron en lemas principales de esta voz colectiva, que se identifica y se transmuta en los propios héroes que ha creado. Este lema, —que remite a muchos de los términos creados para referirse al carácter colectivo de la web 2.0 como el famoso “we blog” o “we the media”, o que emula de algún modo el famoso “We Can” de la campaña de Barak Obama—, resume bien ese sentimiento de identificación colectiva en una sola

²¹ “La prensa de EEUU, desconcertada por el Nobel a Obama”. *Libertad Digital*, 10 de octubre de 2009. Disponible en: <http://www.libertaddigital.com:6681/c.php?op=noticia&id=1276372815> [Consultado: 10 de marzo de 2010].

²² <http://www.queens.ox.ac.uk/news/neda-gha-soltan-graduate-scholarship> [Consultado: 10 de marzo de 2010].

persona como representante de una causa que se convierte en global y colectiva. Por ejemplo, WE ARE ALL NEDA! es una página creada para honrar la memoria de Neda Agha-Soltan, en la que pueden dejarse mensajes para Neda y que cuenta con casi 15.000 entradas registradas (unas firmadas y otras anónimas) de todos los lugares del mundo, y en todos los idiomas.

En realidad, lo que se deduce de esto es que los propios internautas, el pueblo de la “aldea global” es, tal vez más que los propios héroes, el verdadero protagonista, de estas historias y de sus relatos. Esa voz colectiva no es sólo artífice de los mitos y del múltiple relato en torno a éstos, sino que se transmuta en los héroes que crea, los cuales, en realidad, nacen del deseo del pueblo. Esta voz colectiva, al amparo de la tecnología digital, es a diferencia del discurso oficial, creadora de un relato atomizado, y heterogéneo surgido desde todos los rincones del planeta. Es la voz colectiva similar a la voz del pueblo que encontramos en la poesía épica, (recordemos esa voz colectiva en los cantares de gesta o la del coro en la tragedia griega, aquella voz que canta la gloria o la desgracia de los héroes). Esta voz múltiple, popular, no sólo ha creado la personalidad de su mártir o su heroína y sus cualidades, sino también sus palabras para que su imagen, más allá de la muerte, sea portadora de éstas.

CONCLUSIONES

Internet y las redes sociales han desempeñado un papel crucial en las recientes revoluciones árabes. También en el contexto europeo, incluida España, y como si se tratara de un fenómeno en parte mimético, la ciudadanía ha mostrado su indignación auto-convocándose a través de las redes sociales, realizando actos de toma simbólica de las calles.

Este fenómeno vuelve a poner de actualidad el concepto de “multitudes inteligentes” que acuñara Rheingold en 2002 y abre un debate acerca de si el uso de las tecnologías por mayorías de ciudadanos cuestiona el tradicional ejercicio del periodismo y exige formas más abiertas de difusión, intercambio y debate de la información.

Es absolutamente compatible el que la ciudadanía asuma ese proceso de empoderamiento entendiendo que los medios y las redes están para servir a mayorías y minorías ciudadanas, sin que esto implique la desaparición del periodismo más exigente y honesto. Ahora más que nunca es preciso estar alerta y aplicar el máximo rigor en la detección de la manipulación aplicando protocolos que permitan generar una información transparente y veraz. Ese nivel de exigencia debería inspirarse en algunas de las prácticas más rigurosas del mejor periodismo y al mismo tiempo tener en cuenta todas las debilidades y amenazas que la red plantea. Este reto debería ser un objetivo común tanto para las mayorías inteligentes como para quienes ejercen el periodismo profesional.

El hecho es que ciudadanos y ciudadanas sin una base organizativa tradicional ni previamente estructurada según una ideología predeterminada, sin militancia política concreta, se han movilizado y han conseguido derrocar regímenes autoritarios asentados en el poder desde hace décadas.

En el caso de las revoluciones ocurridas en el norte de África y Oriente Medio la web 2.0 ha sido un instrumento imprescindible para la aparición de nuevas formas de construir relatos que se integran en obras colectivas, abiertas, hipertextuales, populares y que apelan a una respuesta predominantemente emocional de los receptores. Éstos se convierten así en una *vox populi* que pone en tela de juicio las versiones oficiales difundidas a través de medios tradicionales. Estos relatos colectivos se identifican con el carácter de los fenómenos que les han dado vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APARICI, R. (Coord.) *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona, Gedisa.
- BOYNTON, R., (2005) *The New Journalism*. Nueva York, Vintage Books.
- BUTLER, P. (2007) “Tecnología nueva, voces nuevas”. En *Las nuevas tecnologías mediáticas y el cambio político y social*. Volumen 12. Diciembre de 2007. pp.: 4-8. Disponible en Internet: http://www.america.gov/media/pdf/ejs/mmc_sp.pdf#popup. [Consultado: 15 de noviembre de 2010].
- CEBRIÁN HERREROS (2008). “La Web 2.0 como red social de comunicación eInformación” *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14: 345-361.
- CHOMSKY, N., DIETERICH, H., (1995) *La sociedad global*. México D.F., Editorial Joaquín Mortiz.
- DELEUZE, G. (1997): *Divenire molteplice*. Verona, Ombre Corte.
- DELEUZE, G., GUATTARI, F. (1980): *Capitalisme et Schizophrénie 2*. Mille Plateaux. París: Minuit.
- (1976) *Rhizome* (Internationale marxistische Diskussion; 67). Paris.
- DEYERMOND A.D. (1991) *La Edad Media*. En *Historia de la literatura española*. Barcelona, Ariel.
- GARCÍA MATILLA, A. (2004) *Cuatro días de marzo que transformaron España*. En García Matilla, A. y Lara, T. (coords.) (2004): *Convergencia multimedia y alfabetización digital*, Madrid, UCM, pp. 289-308.
- GILLMOR, D. (2003) *Nosotros, el medio* Publicado en julio del 2003 en PDF y HTML. <http://www.hypergene.net/wemedia/espanol.php>
<http://www.mediacenter.org/mediacenter/research/wemedia/ladiseminacióndenoticias> [Consultado: 15 de noviembre de 2010].
- GONZALO, P. (2009) “La importancia del periodismo ciudadano en Irán: Neda Agha Soltan”, 25 de junio de 2009. www.periodismociudadano.com [Consultado: 10 de marzo de 2010].
- KOVACH, B., ROSENTIEL, T., (2003) *Los elementos del periodismo*. Madrid, Santillana.
- NAVARRO, E., (2011) “La vida póstuma de Eda Agha Soltan y otros relatos digitales” En *Actas del VI Congreso de análisis textual Trama y Fondo* (en prensa).
- PECQUIRE, B.; KILMAN, L. (2007) “Del periodismo ciudadano al contenido generado por el usuario”. En *Las nuevas tecnologías mediáticas y el cambio político y social*. Volumen 12. Diciembre de 2007. pp.: 9-11. Archivo pdf disponible en Internet: http://www.america.gov/media/pdf/ejs/mmc_sp.pdf#popup.
- RAGNEDDA, M. (2008): *La società postpanottica. Controllo sociale e nuovi media*. Roma, Aracne.

- RHEINGOLD, H. (2004): *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona, Gedisa.
- WEAVER, David H., (ed.) (1998): *The Global Journalist: News People Around the World*. Cresskill, NJ. Hampton Press. 1998.
- . (1999): “Periodismo y nuevas tecnologías: Perfiles de los periodistas del siglo XXI”. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 4: 219-229.

RESUMEN

Internet y las redes sociales han desempeñado un papel crucial en las recientes revoluciones árabes, abriendo un debate acerca de si el uso de las tecnologías por mayorías de ciudadanos cuestiona el tradicional ejercicio del periodismo y exige formas más abiertas de difusión, intercambio y debate de la información. La web 2.0 ha sido un instrumento imprescindible para la aparición de nuevas formas de construir relatos que se integran en obras colectivas, abiertas, hipertextuales, populares. Es absolutamente compatible el que la ciudadanía asuma un proceso de empoderamiento entendiendo que los medios y las redes están para servir a mayorías y minorías ciudadanas, sin que esto implique la desaparición del periodismo más exigente y honesto.

Palabras clave: Internet, web 2.0, revoluciones árabes, periodismo profesional, papel ciudadano.

RÉSUMÉE

Internet et les réseaux sociaux ont joué un rôle crucial dans les révolutions arabes récentes, en ouvrant un débat sur l'utilisation des technologies par des majorités de citoyens que met en question l'exercice traditionnel du journalisme et exige des manières plus ouvertes de diffusion, d'échange et du débat de l'information. La web 2.0 a été un instrument indispensable pour l'apparition de nouvelles façons de construire des histoires que sont intégrées dans des oeuvres collectives, ouvertes, hypertextuelles, populaires. Il est absolument compatible le rôle que la citoyenneté assume en comprenant que les moyens et les réseaux sont pour servir à des majorités et à des minorités des citoyens, sans que ceci implique la disparition du journalisme le plus exigeant et honnête

Mots clé: Internet, web 2.0, journalisme, revolutions arabes, rôle des citoyens.

ABSTRACT

Internet and the social networks have played a crucial role in the recent Arab revolutions, opening a debate about if the use of the technologies by majorities of citizens, which challenges the traditional exercise of the media and demands more open forms of diffusion, interchange and debates of the information. The Web 2.0 has been an essential instrument for the appearance of new forms to construct stories that are integrated in collective works, open, hypertextual, popular. It is absolutely compatible the role that the citizenship assumes understanding that the media and the networks are for serving to majorities and citizen minorities, but this does not imply the disappearance of the most demanding and honest media.

Key words: Internet, web 2.0, arabian revolutions, journalism, role of the citizens.